

Grupo de Trabajo de Estudios Contemporáneos del Espacio Euroasiático

Abril 2° / N°5

Artículos y análisis

Implicancias del coronavirus en zonas de conflicto.

En un extenso informe realizado por [Frances Z. Brown y Jarrett Blanc \(Carnegie\)](#) se examinan las implicancias de la pandemia para diversos conflictos en múltiples regiones. En los Estados afectados por conflictos, las respuestas a la pandemia deberán enfrentarse a la violencia política, la autoridad fragmentada, la baja capacidad estatal, los altos niveles de desplazamiento de civiles y la poca confianza a las autoridades. Como se menciona en el informe, el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, convocó un alto en el fuego global, con el objetivo de dirigir todos los esfuerzos contra el enemigo común del virus. Sin embargo, de acuerdo a los autores, la situación actual refleja en el corto plazo un alto riesgo de escalada de violencia, límites en los procesos para la paz y el progreso político, inestabilidad y, en algunos casos, la probabilidad del colapso del Estado. A continuación, detallaremos las observaciones realizadas sobre el conflicto en el este de Ucrania y el conflicto en Siria pertenecientes al informe mencionado.

Conflicto en Ucrania oriental.

Analizando el conflicto en el este de **Ucrania**, [Thomas De Waal \(Carnegie\)](#) sostiene que probablemente ocurra un **cambio en la naturaleza del conflicto como resultado de la pandemia**. Si el virus se propaga, las regiones separatistas pueden sufrir una grave crisis humanitaria. En este caso, sería necesario el apoyo externo para enfrentar la crisis sanitaria, afectando en profundidad el curso del conflicto.

Las regiones de **Donetsk y Lugansk** sufren tres problemas principales que demuestran su enorme susceptibilidad con respecto a los peores efectos de la pandemia. En primer lugar, aproximadamente el **36% de la población está compuesta por pensionados**, muchos con problemas de salud. El segundo problema refiere al **sistema de salud degradado**, debido a los cinco años de conflicto y la consecuente emigración de profesionales de la salud. Por último, se destaca la **débil gobernanza de las autoridades de facto**.

De Waal reconoce que más allá de que los brotes del virus se puedan impedir o controlar, el aislamiento prolongado siempre tendrá un grave impacto humanitario en la zona de conflicto. Alrededor de 550.000 pensionados cruzan la línea de contacto que divide a las dos partes en conflicto para recibir suspensiones por parte del gobierno ucraniano. El cierre de la línea de contacto priva a los pensionados de acceder a sus fuentes de vida, incrementando los problemas en la región.

Como argumenta el autor, es posible considerar que las estructuras del gobierno de facto seguramente no podrán hacer frente a esta crisis. Ucrania podría tomar medidas que serían bien recibidas en la comunidad internacional, pero esto implicaría un gran riesgo para el gobierno. Por otro lado, la posibilidad de una intervención rusa implicaría grandes costos y provocaría nuevas controversias. En resumen, de acuerdo a lo indicado por Brown y Blanc, al extenderse la pandemia en el área en disputa, los actores estatales y no estatales buscarán responder de manera efectiva; mientras que los resultados de estos esfuerzos tendrán grandes efectos para sus reclamos de legitimidad.

Conflicto en Siria.

Maha Yahya ([Carnegie](#)) analiza el impacto del coronavirus en la zona de conflicto de Siria y reconoce la dificultad del país en relación a su **ineficiente infraestructura de salud**, destruida luego de nueve años de conflicto. Se destacan tres entidades presentes en la región: el gobierno sirio, el gobierno interino sirio opositor respaldado por Turquía en el noroeste y las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) en el noreste controlado por los kurdos. De acuerdo a Yahya, **las tres partes están implementando nuevas medidas para combatir la propagación del virus, con el objetivo de defender sus propios fines políticos y militares**. De este modo, el presidente Bashar al-Assad está trabajando con patrocinadores internacionales tales como Rusia para impulsar la "normalización" en la zona.

Por otro lado, **Turquía ha decidido el cierre de su frontera con Siria y de las fronteras alrededor de su enclave dentro de Siria**. En adición, anunció una reducción en los movimientos de tropas en las zonas de operación sirias. En Idlib, la llegada del coronavirus agravó la catástrofe humanitaria. La autora manifiesta que alrededor de 80 hospitales e instalaciones médicas han sido destruidos a causa de los frecuentes bombardeos. Paralelamente, **se restringió la ayuda humanitaria en Idlib**.

Siguiendo el análisis de Yahya, en el noreste de Siria las FDS buscan demostrar capacidad para gobernar, mientras intentan lidiar contra el brote del virus. Al mismo tiempo, Turquía sigue cerrando vías de acceso y convirtiendo el acceso al agua en un arma en el conflicto con los kurdos, lo cual dificulta acatar las medidas de higiene esenciales para frenar el avance del virus.

Vulnerabilidad de los migrantes de Asia Central frente a la crisis del coronavirus.

Como explica Aruuke Uran Kyzy ([The Diplomat](#)), una de las principales medidas que tomó Rusia para enfrentar la pandemia de COVID-19 fue el cierre de sus fronteras con los países de Asia Central. Esto originó una nueva crisis para los trabajadores y migrantes de Asia Central.

Durante las últimas dos décadas, Rusia permitió el ingreso de inmigrantes para solventar la creciente demanda de fuerza laboral. De esta manera, el corredor de migración formado entre Rusia y los países de Asia Central representa uno de los más grandes del mundo. Sin embargo, debido a la propagación del coronavirus, millones de trabajadores provenientes de Asia Central perdieron sus empleos en Rusia y quedaron atrapados entre las fronteras. Actualmente corren un mayor riesgo de contraer el virus en los aeropuertos, donde tienen un acceso limitado a los servicios de salud. En esta situación, en base a lo sostenido por la autora, la crisis desatada por el COVID-19 podría demostrar una mayor discriminación contra las comunidades étnicas.

La respuesta ciudadana a la pandemia.

En un artículo escrito por Barbara von Ow-Freytag ([Eurasianet](#)) se exponen los esfuerzos realizados por la ciudadanía en varios países euroasiáticos para enfrentar los desafíos provocados por la crisis de COVID-19. La autora explica que la presión estatal aisló durante años a la sociedad civil en muchos países de la región. No obstante, en el esfuerzo de hacer frente a la pandemia actual, los grupos cívicos comenzaron a brindar mayores servicios a los necesitados y a demostrar la efectividad del compromiso social.

Son numerosos los ejemplos de esfuerzos múltiples en la región euro-asiática. En **Bielorrusia** los grupos cívicos crearon una plataforma en línea para realizar donaciones u ofrecerse como voluntarios. Por su parte, **Georgia** presentó iniciativas cívicas para ayudar a los servicios sociales, fundamentalmente mediante redes sociales. En **Kirguistán**, se desarrolló un sitio web para la auto-evaluación de los primeros síntomas, mientras que los voluntarios realizan ayuda humanitaria entregando medicamentos en bicicletas. Por otro lado, en **Armenia** se ha desarrollado una estrecha colaboración entre las ONGs, los medios de comunicación y las

autoridades. A su vez, en varios países de Eurasia se está impulsando el desarrollo de plataformas de educación en línea. Muchos grupos cívicos comenzaron a adaptarse a los servicios en línea y a las herramientas inteligentes para llegar a las comunidades que se encuentran confinadas en sus hogares.

Asimismo, la editorial de [RFE/RL](#) analiza el último [informe](#) de Amnistía Internacional publicado el 16 de abril, en el cual se asegura que muchos gobiernos a lo largo de Europa Oriental y Asia Central han realizado una “extensa ofensiva” contra los derechos humanos, desplegando tácticas y medidas para suprimir protestas, acallar la libertad de expresión y a la sociedad civil. El trabajo sostiene que si bien las medidas restrictivas fueron tomadas con el objeto de frenar la expansión de la pandemia, hay preocupación sobre la posibilidad de que las mismas se extiendan para limitar aún más los derechos de los ciudadanos. Según argumenta Daniel Balson, el director para Europa y Asia Central de la ONG, “los gobiernos de la región no han inventado nuevas formas de reprimir a la gente sino que han acelerado su uso”. En este sentido, Balson argumenta que la pandemia ha sido utilizada como una carta blanca para imponer métodos aun más restrictivos.

Análisis sobre el impacto de la pandemia en el sistema político de Rusia.

Nikolas K. Gvosdev ([The National Interest](#)) argumenta que en Rusia existe el temor actual de que las medidas de contención contra la propagación del virus se vean abrumadas debido al frágil sistema de salud. Esto, junto a un shock económico, podría desestabilizar el sistema político ruso.

Según este análisis, a nivel interno se reconoce un esfuerzo por delegar la responsabilidad política. La responsabilidad operativa para hacer frente a la pandemia recayó en los gobernadores y líderes regionales de Rusia. En este sentido, el alcalde Sergei Sobyenin ha estado imponiendo fuertes restricciones en Moscú, a la vez que desempeña el rol de jefe adjunto de la comisión nacional de coordinación para combatir el coronavirus. En efecto, para Gvosdev, **Putin podría estar utilizando la crisis actual para poner a prueba los cuadros políticos** de Rusia y a los gobernadores regionales, quienes podrían ser reclutados para integrar el gobierno nacional.

Acuerdo en los precios del petróleo.

El domingo 12 de abril las principales naciones productoras de petróleo acordaron, en un esfuerzo coordinado por Rusia, Arabia Saudita y los Estados Unidos, la mayor reducción de producción en la historia con el objeto de estabilizar los precios del mercado. Clifford Krauss destaca ([New York Times](#)) que el acuerdo celebrado es el resultado de más de una semana de intensas conversaciones telefónicas entre el presidente Donald Trump, el príncipe Mohammed bin Salman y el presidente Vladimir Putin. El nuevo acuerdo establece una reducción de 7.7 millones de barriles diarios de julio a diciembre de 2020 y luego otros 5.8 millones de enero del 2021 hasta abril del 2022. Para Rusia y Arabia Saudita el acuerdo implica reducir la producción en 2.5 millones de barriles diarios.

Ben Cahill ([CSIS](#)) argumenta que el hecho de que países como Estados Unidos, Canadá, Brasil y Noruega se unieran a Arabia Saudita y a Rusia en un esfuerzo conjunto para solucionar la crisis fue llamativo. De la misma manera, para el autor, **la activa participación que tuvo el G20 como plataforma fue importante para acercar a los distintos actores y coordinar esfuerzos a nivel global**. Sin embargo, Cahill sostiene que las predicciones para el mercado de petróleo no son alentadoras y las buenas noticias del acuerdo pueden ahogarse rápidamente. Las condiciones del mercado evolucionan más rápido que las políticas y es posible que deban realizarse nuevas reducciones en los meses próximos si la crisis del COVID-19 continúa reduciendo la demanda.

A pesar de ciertas fortalezas internas, en el mediano y largo plazo una guerra de precios no era conveniente para ninguna de las partes involucradas. Un artículo realizado por Stephen O'Sullivan ([ValdaiClub](#)) afirma que la principal razón que llevó a Rusia y a Arabia Saudita a la mesa de negociaciones fue la necesidad de ambos de financiar sus presupuestos. Rusia necesita un barril de petróleo a U\$S42 y Arabia Saudita un precio superior a los U\$S80, por lo tanto, la situación actual deja varios interrogantes y desafíos a nivel doméstico para ambos países. Mientras que Moscú enfrenta la difícil tarea de implementar “proyectos nacionales” que definirán la calidad de vida de la mayoría de los ciudadanos, un complejo proceso de cambios constitucionales y de estructura de poder política, para Arabia Saudita los bajos precios del petróleo complican la realización de la “Visión 2030” del príncipe bin Salman en un contexto de desestabilización de la dirigencia política del reino. Sullivan asegura que, si bien Arabia Saudita puede financiarse a corto plazo con sus reservas y préstamos externos, no podrá hacerlo indefinidamente.

El nuevo acuerdo fue celebrado con el fin de llevar estabilidad al mercado y evitar mayores perjuicios. No obstante, Rusia pagó un alto precio para poner fin a la guerra comercial ([Worldoil](#)). Putin había catapultado a Rusia a una posición dominante en el mercado energético y había logrado afectar la relación entre Estados Unidos y Arabia Saudita, al acercarse a este último. Sin embargo, “**la decisión de oponerse a Arabia Saudita fue un error estratégico y ahora pagamos el precio**” declaró Andrey Kortunov el director del Russian International Affairs Council.

En esta línea argumentativa, Maxim A. Suchkov ([Al-Monitor](#)) enumera una serie de consecuencias negativas que el nuevo acuerdo ha generado para Rusia en el **plano doméstico**. En primer lugar, Suchkov sostiene que el nuevo acuerdo ha sido visto de forma negativa por la mayoría de los empresarios petroleros rusos. Entre ellos, el vicepresidente de la compañía Lukoil, Leonid Fedun, ha comparado el nuevo acuerdo con la Paz de Brest-Litovsk, el leonino tratado que debió firmar la Unión Soviética en 1918 para asegurar la paz con Alemania. En segundo lugar, los principales exponentes de la prensa rusa, como el popular medio ruso Svobodnaya Pressa, han calificado al acuerdo como una victoria estadounidense, que debe reducir su producción en unos cientos de miles de barriles, y una humillante derrota rusa, que aceptó reducir su producción en millones de barriles diarios, dejando a Norteamérica en una posición privilegiada en el mercado. En tercer lugar, analistas rusos destacan que el acuerdo tendrá severas consecuencias a largo plazo para la industria petrolera rusa ya que reducir la producción implicaría cerrar comparativamente más pozos que Arabia Saudita siendo los costos operacionales de reapertura de los mismos muchos más costosos al estar ubicados en el norte, donde el riesgo de congelamiento y la acumulación de sedimentos es alta. Finalmente, el mayor inconveniente doméstico es el financiero. Una menor producción implica menores ganancias por la exportación de crudo y en consecuencia menos presupuesto para solventar las actividades económicas en un escenario de fuertes incertidumbres.

En el **plano internacional**, Steven A. Cook ([ForeignPolicy](#)) asegura que **la disputa comercial ha desprestigiado severamente la imagen de Rusia en Medio Oriente**. En los últimos años la presencia rusa en la región fue vista con buenos ojos no sólo por su apoyo al presidente sirio Al-Assad sino también por su acercamiento a los países petroleros con el objeto de contrarrestar la revolución de shale norteamericana y mantener altos los precios. El acuerdo celebrado en 2016 entre Rusia y la OPEP (con Arabia Saudita a la cabeza) trajo múltiples beneficios para ambos países: Riad se alineaba con un socio más predecible y Moscú obtenía el apoyo saudí en la región. Sin embargo, a pesar de todos los intereses comunes la relación ruso-saudí se quebró, siendo Rusia el principal responsable de ello. Cook asegura que el acuerdo alcanzado la semana pasada entre los países de la OPEP+ y otros productores mundiales ha calmado la controversia pero es difícil que la imagen rusa se recupere después de lo sucedido.

Noticias

Incendios forestales en la zona cercana a Chernóbil.

Fuente: Reuters

El pasado 3 de abril se desató un incendio forestal de grandes dimensiones alrededor de la extinta planta nuclear de Chernobyl, donde el 26 de abril de 1986 tuvo lugar la catástrofe causada por una falla en el reactor nuclear. Actualmente, la zona cercana a la planta nuclear y a la ciudad de Pripjat -que integran circuitos turísticos de riesgo- se encuentra cerrada para contener la propagación del coronavirus. El jueves 16 de abril se reavivaron nuevos incendios en esta zona, debido a que fuertes vientos impidieron extinguir el fuego. Hasta el momento, el gobierno ha declarado que el fondo radiactivo en Kiev y la región de Kiev se encuentran dentro de los parámetros normales y que más de 1.000 personas continúan trabajando para apagar los incendios.

Intercambio de prisioneros entre Ucrania y los separatistas prorrusos.

Fuente: Stratfor

El gobierno ucraniano y los separatistas prorrusos del este del país realizaron un nuevo intercambio de prisioneros, un gesto humanitario en vísperas de la Pascua ortodoxa, que se celebrará el domingo. Esta acción se encuadra en el Protocolo de Minsk a pesar de que Ucrania ha expresado su deseo de renegociar o abandonar el marco diplomático actual.

COVID 19 - Datos por país al lunes 20/04/2020

Fuente: Observatorio John Hopkins

Orden descendente en relación al n° de casos confirmados.

País	N° casos confirmados	Muertes	Recuperados
Turquía	90980	2140	13.430
Rusia	47121	405	3446
Bielorrusia	6264	51	514
Ucrania	5710	151	359
Kazajistán	1852	19	447
Uzbekistán	1604	5	261
Azerbaiyán	1436	19	791
Armenia	1339	22	580
Kirguistán	568	7	201
Georgia	402	4	95

Este Grupo de Trabajo brinda información por medio del seguimiento en los medios de prensa de los principales acontecimientos vinculados a su temática competente. Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del CARI.

Edición: Lucas Chiodi

Equipo de Trabajo: Luna Blesa – Nicolás Plunkett